



MARGARITA ALEXANDRE VISCERALMENTE LIBRE

MARZO ————— 2023

EL SIGLO DE MARGARITA ALEXANDRE

SONIA GARCÍA LÓPEZ

(PROFESORA DE LA UC3M Y AUTORA DE EL CUERPO Y LA VOZ DE MARGARITA ALEXANDRE)

Se cumplen –se cumplirán el 23 de julio de 2023– cien años del nacimiento de Margarita Alexandre, directora, productora, guionista y actriz cinematográfica, cineasta integral que hizo del cine un medio con y desde el que vivir la vida como un arte, alguien para quien hacer la revolución en el cine era tan importante como lograr la revolución en la vida. Para Alexandre, la vida solo podía ser plenamente vivida en libertad y con esa idea de libertad – que quiso tanto para ella como para los demás– vivió comprometida. Llegó al cine por casualidad, cuando estudiaba

en la Alianza Francesa y el equipo de Eusebio Fernández Ardavín llegó buscando a una joven que pudiera dar vida a la Inmaculada Concepción de Murillo, que se encarnaba en el sueño de la protagonista de *Tierra y cielo* (1941). A partir de ese momento queda fascinada por el mundo que hay detrás de la cámara, un espacio que convoca a sonidistas, electricistas, foquistas, etc. para obrar colectivamente el milagro del cine. Bajo aquel encantamiento, Alexandre comenzó a aceptar pequeños papeles como actriz secundaria o de reparto (en los que solía acreditarse como Margarita



La ciudad perdida

Sandra) con directores como Edgar Neville, Julien Duvivier o Ladislao Vajda. Al tiempo que encarnaba a un modelo de mujer sofisticada de aire aristocrático, aprendía los secretos de la producción y de la dirección cinematográfica. Tras realizar su única película como actriz protagonista –*Barco sin rumbo* (José María Elorrieta, 1951)–, el trabajo que realizó como *script* para Antonio del Amo en *Puebla de las mujeres* (1952) le sirvió para dar el salto definitivo al otro lado de la cámara.

En el rodaje de aquella película conoció Margarita Alexandre a Rafael Torrecilla, quien ejerció como ayudante de dirección en *Puebla de las mujeres*. A partir de entonces Torrecilla se convirtió en su inseparable colaborador y compañero de vida. Juntos fundaron la productora Altamira Films, posteriormente rebautizada como Nervión Films, un proyecto heroico en el que casi siempre les acompañó su gran amigo, el director de fotografía Juan Mariné. Fue en esta nueva etapa de su carrera en la que por primera vez se manifiesta de forma clara el espíritu libre de Alexandre, que tan bien se entendía con Torrecilla y Mariné. Cada una de las tres películas que Alexandre y Torrecilla dirigieron al alimón suponía una forma distinta de exploración y experimentación con las técnicas y las herramientas, con las estrategias narrativas y los géneros cinematográficos.

Cristo (1953) fue el primer largometraje de arte que se rodó en España. En la estela de directores europeos como Luciano Emmer o Alain Resnais, Alexandre y Torrecilla se propusieron recurrir al inmenso acervo de pintura religiosa

que integra el patrimonio español para narrar, con la voz de Fernando Rey, la vida de Cristo. El resultado fue una película a caballo entre la fábula bíblica y el documental, entre la ficción y el ensayo, que cosechó el premio especial del Círculo de Escritores Cinematográficos.

En *La ciudad perdida* (1954) –adaptación de la novela homónima de Mercedes Formica (1951)– desafiaron la convención dominante por entonces en el cine español, en virtud de la cual la figura del vencido de la guerra civil solo tenía cabida en el esquema narrativo del arrepentimiento y la redención. La película fue salvajemente mutilada por la censura y castigada por el Sindicato Nacional del Espectáculo con la categoría Primera B, llevando a Nervión Films prácticamente a la quiebra. No obstante, perseveraron.

Muy poco después, con el apoyo incondicional de Juan José de Melgar y Rojas, acometieron su proyecto más ambicioso: *La gata* (1955), primer largometraje en Cinemascope Eastmancolor con sonido estereofónico rodado íntegramente con capital español. Alexandre y Torrecilla se propusieron capturar la belleza y los colores del paisaje de la Baja Andalucía para retratar la vida y las gentes que poblaban sus dehesas, buscando apartarse de la *españolada* y presentando un conjunto de personajes completamente alejados de los estereotipos al uso. Margarita Alexandre disfrutó construyendo con la estrella principal, Aurora Bautista, un personaje que representaba a una mujer dueña de su deseo, valiente, independiente y rebelde ante cualquier atisbo de autoridad masculina.



La muerte de un burócrata

Tras embarcarse en otras dos producciones, dirigidas respectivamente por José María Forqué (*Un hecho violento*, 1958) y Antonio del Amo (*Nada menos que un arcángel*, 1960), Alexandre y Torrecilla decidieron marcharse de España. Aunque el destino inicialmente previsto era México, donde tenían contacto con el nutrido grupo de cineastas españoles en el exilio, todo cambió cuando en 1959 llegaron a Cuba, donde había triunfado la Revolución. Tenían la intención de quedarse unos días. Alexandre se quedó doce años. Mientras Torrecilla abandonaba el quehacer cinematográfico, ella se embarcó en la primera producción cubana realizada tras la victoria de los barbudos de Sierra Maestra: un film coescrito y codirigido con Antonio Vázquez Gallo y jubilosamente titulado *La vida comienza ahora* (1959), para el que Alexandre volvió

a convocar a Mariné como director de fotografía. En marzo de aquel año se había creado el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), desde el que se llamó a cineastas europeos de prestigio comprometidos con la Revolución –como el guionista Cesare Zavattini o el director de fotografía Otello Martelli– para asistir a los cineastas cubanos en ciernes con la preparación de argumentos y guiones, así como en la producción y filmación en 35 mm. Margarita Alexandre se incorporó como productora ejecutiva del ICAIC para el segundo largometraje de Tomás Gutiérrez Alea, *Las doce sillas* (1962). Trabajaría con Alea también en *Cumbite* (1964) –con Sara Gómez como asistente de dirección– y *La muerte de un burócrata* (1966), amén de producir dos de los tres cortometrajes que componen la malograda *Un poco más de azul* (1964),

El robo de Jorge Fraga (1965) y algunas de las películas realizadas por cineastas extranjeros que pasaron por la isla, como el uruguayo Ugo Ulive (*Crónica cubana*, 1963) o el alemán Kurt Maetzig (*Preludio 11*, 1962).

Al igual que Gutiérrez Alea, por quien Margarita Alexandre sentía un profundo afecto, la cineasta española apostó por practicar un delicado equilibrio entre el compromiso con la Revolución, la práctica cinematográfica y la libertad creativa. Mientras cineastas como Néstor Almendros, Fernando Villaverde y Miñuca Naredo hacían las maletas ante los primeros atisbos de censura del régimen cubano, Alexandre permaneció en la isla decidida a seguir trabajando en el cine y no dejarse vencer por la intransigencia, haciendo aquello en lo que creía sin traicionarse nunca. Pero, finalmente, también ella terminó por hacer las maletas.

Se reunió con Rafael Torrecilla en Italia, desde donde estrechó sus relaciones con la oposición antifranquista en el exilio y donde acometería su último gran proyecto como coordinadora de producción: *Operación Ogro* (Gillo Pontecorvo, 1979). Fue un proyecto de largo aliento, que comenzó cuando la dictadura tocaba a su fin y terminó con la recién estrenada democracia en España, momento en el que ella y Torrecilla decidieron regresar al país. A excepción de algunas entrevistas, ensayos académicos y reconocimientos, como la medalla de honor –compartida con Rafael Torrecilla– concedida en 2004 por la Asociación Española de Historiadores del Cine y el homenaje que recibió aquel mismo año en la Filmoteca de Catalunya, el trabajo y la figura de esta cineasta singular permanecieron largo tiempo desatendidos. Cien años después de su nacimiento, Margarita Alexandre renace ●

Listado de películas del ciclo

- **CRISTO**
- **LA CIUDAD PERDIDA**
- **LA GATA**
- **LA MUERTE DE UN BURÓCRATA**

PROGRAMA CINE DORÉ

COMPRAR ENTRADAS



t.me/filmoteca_es



twitter.com/Filmoteca_es



facebook.com/FilmotecaES/



instagram.com/filmotecaes



vimeo.com/filmotecaespanola



filmotecaespañola.es